

¿Dónde está el centro?

¿Cuál debería ser la misión más importante de los centros educativos?

Francisca Martín-Cano Abreu

Los centros de educación de Primaria, Secundaria y Universitaria, en relación con la enseñanza de los papeles que cada género desempeñaba en las sociedades prehistóricas, no incorporan los nuevos avances científicos con las señas del feminismo y la igualdad.

La misión más importante de los centros de educación debería ser impartir conocimientos científicos, laicos; así como estar abiertos a las causas de los derechos de las mujeres y de las diversidades sexuales y funcionales.

Sin embargo, aún en el siglo XXI, muchas personas que ejercen la enseñanza de las asignaturas relacionadas con los papeles que asumía cada género en la Edad de Piedra siguen defendiendo ideas supersticiosas y androcéntricas.

En principio, tendría la culpa de ello hace cien años el clérigo Henri Breuil, considerado padre de la Arqueología; ya que, en su intento de conformar la ciencia con la religión, empezó a manipular el legado artístico primigenio —que muestra exclusivamente representaciones de lo femenino—, cambiando el género de algunas obras de arte, para que aparentasen ser masculinas y ensalzar a un ausente dios masculino.

Breuil pretendía hacer creer que lo que decía la Biblia —que Adán fue creado por su Dios como un ser superior y después Eva subordinada al varón— era la única verdad. Y así mantener la falsa idea de que el varón jugó un papel superior al de la mujer y que se adoraba a un dios patriarcal.

Pero todos los documentos legados de aquellos remotos tiempos mostraban lo contrario: el género del primer ser superior representado en

el arte fue el femenino; muestra de que se adoraba en exclusiva a la diosa madre Y antes de que apareciesen imágenes de un varón con pareja o con infantes, solo hay efigies humanas de féminas ejerciendo todas las profesiones y efigies de madres con sus descendientes, reflejo de que la mujer sola se ocupaba de cuidar a su familia matricéntrica. Por tanto, nada ratifica la creencia de la superioridad genética masculina, ni la inferioridad genética femenina; ni que las mujeres se dedicasen a ser madres y a tejer, gracias a que eran mantenidas por un sustentador.

“ El género del primer ser superior representado en el arte fue el femenino; se adoraba en exclusiva a la diosa madre. ”

Siguieron después las manipulaciones de prehistoriadores posteriores, que no solo no cuestionaron las versiones de pinturas rupestres dibujadas por Breuil para que aparentasen ser masculinas, ni corrigieron sus inexactas atribuciones de género masculino a obras ginemorfos; sino que añadieron otras manipulaciones de su cosecha. Y partiendo de esas inexactitudes crearon un sistema académico dogmático,

sesgado y corrupto.

Ayudados de toda una flota de Policía del Pensamiento obsesionada por el control, fanatizaron a los nuevos estudiantes, persiguieron la doctrina pagana como herética e inhibieron la libre expresión de cualquier idea heterodoxa que pudiera modificar la información del sistema. Con todo ello han evitado el progreso científico en la ciencia arqueológica durante cien años.

En el siglo XX los dirigentes del Centro Superior de Investigaciones Científicas para la Prehistoria como Ricardo Olmos fueron culpables de que siguiesen imperando tales falsas ideas, al no respetar la libertad de cátedra de los arqueólogos bajo su dirección. Por ejemplo, esa autoridad se ha atrevido a recalificar como *jinete*¹ lo que otros calificaban como *mujer* en una efigie de «amazona sentada en su équido a la ídem». Porque, como defensor de la ortodoxia académica antifeminista, encuentra tal hecho una transgresión inaceptable!

Por tanto, las supremas autoridades prehistóricas androcéntricas de la Arqueología de la Prehistoria académica —que han dictado los contenidos inmovilistas y androcéntricos de las asignaturas de

¹ INVESTIGADORES DEL CSIC. (Olmos, director) (2006): *Los Íberos y sus imágenes*, CSIC, Madrid.

www.almendron.com/historia/antigua/prerromanos/ibera/arte/ceramica/ce_113.htm



"Imágenes ibéricas, que al igual que en la Prehistoria, muestran fundamentalmente Lo Femenino".

Prehistoria; que han sugerido los textos con los que se ha formado el alumnado y futuro profesorado de Prehistoria—han sido culpables de todas las mentiras que defienden los profesores que imparten esas asignaturas.

“ Breuil empezó a manipular el legado artístico primigenio cambiando el género de algunas obras de arte, para que aparentasen ser masculinas y ensalzar a un ausente dios masculino. ”

De ahí que casi todos los actuales profesores de Prehistoria hayan repetido con ingenuidad las mismas presunciones infundadas y especulativas, tras haber sido condicionados por los textos que los formaron cuando eran alumnos, textos escritos por prehistoriadores fanáticos en la visión machista y androcéntrica del pasado.

Y esa manipulación del pasado la han extendido *casi* todos los profesores de Prehistoria de ambos géneros en *casi* todos los centros docentes y en muchas de las ciencias sociales e históricas: Arqueología, Psicología, Sociología, Antropología, Historia..., a pesar de ser instituciones pretendidamente científicas.

Muchos desconocen que, aún en el siglo XXI, en lugar de una ciencia innovadora estudiaron la doctrina de una auténtica religión, y que fueron condicionados para legitimar la reconstrucción de la prehistoria según el único sistema patriarcal y católico que los prehistoriadores androcéntricos les impusieron.

Insisto en la palabra *casi*, porque algunos profesores de Historia, Sociología, Arqueología... tanto de centros de bachillerato como universitarios han preferido elegir nuestras conclusiones matriarcales (Martín-Cano) y las han incorporado en un dossier bibliográfico como fuente de autoridad y como referente importante para sustentar científicamente ante su alumnado el importante papel que jugaron las mujeres en la prehistoria, o para iniciar un apartado dedicado a la Historia de Género, tras conocer nuestras investigaciones, publicadas desde el año 1999.

“ Las supremas autoridades de la arqueología de la prehistoria académica son las que durante cien años han dictado los contenidos inmovilistas y androcéntricos de las asignaturas de Prehistoria. ”

Por ello, puesto que estamos comprometidas con la defensa de los derechos de las mujeres y por liberarlas de la discriminación y de la violencia, reivindicamos la modificación de los *currícula* de las asignaturas de Prehistoria de los centros educativos, desde primaria a la universidad.

Se pretende así que las féminas aprendan desde pequeñas el papel superior y la sexualidad de que disfrutó la mujer a inicios de la cultura humana, antes de la revolución patriarcal, cuando se les alentaba desde niñas a satisfacer su apetito sexual de forma autónoma, a solas, y se las exhortaba a las prácticas lésbicas (no a las heterosexuales); que aprendan a empoderarse y no se dejen someter. Y, a la par, se busca que los varones se desprendan de los modelos de la cultura de la violencia actual; que aprendan a evitar desde pequeños los modelos patriarcales que los han llevado hasta hoy día a subordinar y violentar a las féminas.

Y proponemos que asuman tal modificación las Consejerías de Educación y Universidades, los gobiernos progresistas de cada Comunidad Autónoma, o bien el ministro o ministra de Educación desde el gobierno de la nación cuando gane las elecciones el partido socialista.